



SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII

DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!"—APARTADO 1316.

NUM. 575

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA
DRAGONES 31 Y 33,

HABANA, JUEVES 22 DE OCTUBRE DE 1914

UN AÑO: ISLA, \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO
3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

EL VOTO ES EL ENEMIGO DEL PUEBLO

LOS ANARQUISTAS AL PUEBLO TRABAJADOR

Ha llegado el absurdo político, y no podemos, no queremos ni debemos pasar indiferentes y silenciosos, ante la "falsa electoral" que se avocina, y ridículo y macabro desfilé de la multitud haraposa y hambrienta al depositar en las urnas su voto, que constituye la anulación de su libertad individual y la perpetuación del robo y la tiranía colectiva.

Hoy como siempre viriles combatientes a todo lo que daña, explota y mata, le diremos al pueblo productor, a nuestros hermanos de cadena, a los que carecen de todo, a los que sin poseer nada son los autores de la riqueza social: ¡No votéis! por entender "que el que vota nombra un amo y es más esclavo que el día antes de votar."

Votar es abdicar del único derecho inalienable imatado por naturaleza, y es más, es anular por completo el nombre que como hombre le pertenece para engrosar en el eterno montón y confundirse en el rebaño anónimo de la multitud amorfa y masa despreciable por ser, ¡nada!

Quizás los conceptos transcriptos os parezcan algo duros, tal vez os hieran mas... calmaos, no está en nuestro ánimo el excitar vuestros nervios con frases impetuosas; seguid leyendo, (os lo ruego) seguirémo de que si no logramos consolidar convencerlos al menos reconoceréis que es verdad cuanto se os dice y comprenderéis que no impulsa mover nuestra pluma el egoísmo convencional que suele encender el "alma" de los viles en tenaces ambiciones, ni el sistématico ataque a los que no comulgan con nuestros ideales de paz, amor y libertad.

Al libre examen de doctrinas contrarias hemos y dejamos nuestras profundas convicciones sociológicas; como hombres libres de la tutela moral y emancipados de los prejuicios sociales, queremos razonar con vosotros sin la acalorada discusión que ofusca y no convence, sin el exabrupto que insulta y no persuade, y si con la verdad angusta y soberana, con la ciencia de la sociología en la diestra, antorcha luminosa para que sus rayos vivificadores aclaren para siempre el obscuro arbolito de los trabajadores y lograr en no lejano plazo dar al traste con el asesino régimen actual que en farrago de absurdas leyes tiene a nuestras madres y queridas compañeras harrojaadas en secular miseria, y arrastra a la común fosa a nuestros bellos e inocentes hijos por anemia.

Porque cese este estado de cosas, porque impere la justicia, el amor y la verdad, combatimos la política, al estado, al militar, al burgués y al religioso.

Hechas estas aclaraciones, hemos de entrar de lleno al caso que nos ocupa al objeto del presente manifiesto. La política, ¡qué es la política! (con permiso de la R. A. E.) La política es veneno para el pueblo que produce; es la forma de engañar a los pueblos y trasquilan al mancebo ciudadano; es engaño, fraude, robo, dilapidación, chantaje, hipocresía y

maldad; decir política en el sentido analítico de las libertades individuales, es decir ¡caos!

La política aspira a derribar unos altares para levantar otros peores, derriba jefes y pone amos; se alimenta de ambiciones y egoísmos personales; hace caer un gobierno y en su lugar pone otro que, con distinto nombre, comete mayores crímenes y para hacer todo esto le dice al trabajador "vótame", "elevame", "obedece" y en cambio de votarte, elevarlo y obedecerte le ofrece lo que no puede ni jamás quiere cumplir; quieren (o al menos pretenden) poner sobre los ojos de los oprimidos la venda infame de la ignorancia para que sigan siendo los eternos esclavos.

Esa política rastrera, ruín y miserable, que pide "votos" y "dinero", para elevar un hombre sobre los hombros de los demás, es llegada la hora de atacarla de frente, cara a cara y a sus entrañas podridas clavarle el puñal inexorable de nuestras vindicaciones y lograr eliminar el óncor social que nos corroe, grabando en nuestras conciencias el axioma del notable poeta autor de Insurrexir "La redención final de las canallas deben de hacerla las canallas mismas."

Para poder catequizarnos en su exclusivo y único provecho, para que el opio político os sugusione y anestece en el profundo sueño de los ilotas, os invocan el nuevo Dios de la patria y ¡oh, cruel ironía! que con el nombre de una madrastra despiadada vayáis mansos y resignados a abdicar de vuestra libertad a las urnas y hasta si a vuestros amos y señores se les antoja por así convenir a sus intereses comerciales, os lanzáis a las luchas fratricidas entre hermanos, sin explicaros el por qué ni por qué causas caéis con la sien enredada en epopeyas fúnebres, en feroces y crueles carnicerías.

Al único, sanfudo y enfarsado que os hable de la patria con fines particulares decidle, que la patria jamás tuvo caricias para el pobre, que el desvaldido y el hambriento pasan en ella una vida triste y dolorosa, con viril acento, lanzarle al rostro su mentira, pues no puede haber patria mientras la explotación, la ignorancia, la miseria y la opresión existan; decidle que la patria es patrimonio de todos los que en ella crecen y se reproducen con idéntico derecho al disfrute a cuanto bueno y disfrutable exista. Pero una patria que divide en clases y en castas a los seres, que impone deberes y no reconoce derechos, que os mantiene siervos y os lleva al precipicio, que os esclutina y despoja con contribuciones y recargos, que no poséis en ella ni aun un pedazo de tierra donde plantar una vida triste y dolorosa, que no la hacen por amor sino por fuerza, ¡no la podéis amar por homida!

Y cuando en las rumbas políticas, desde el escenario o la tribuna, os rememoren las hazañas prodigiosas de aquellos mártires que cayeron en

la luz entregando su vida a la libertad (cuyos nombres saludamos con respeto) decidle que aquellos eran hombres libres y no políticos, y que nombrarlos para tan perversos fines es ultrajar su memoria.

¡No votéis!, pues no votar significa haber salvado el abismo que divide al ciudadano del individuo; no votar significa ser consciente de sus actos y aspirar a una patria más grande, a la patria universal; no votar es no ser cómplice de la muerte de Villuenda; de los obreros Cañañas y Montero; del crimen colectivo de Oriente; de la venta del Arsenal; del pulpo del Dragado; de la masacre obrera el 16 de Octubre en Camagüey; de los monstruosos y funestos empréstitos y del actual pauperismo que aterra; ¡eso es no votar!

No os importe que el candidato elegido siempre triunfe por sobrar quien vote por vosotros y que su audacia haga votar a los muertos, así tendréis el derecho de gritar que representa a los sepulcros blanqueados, a los cadáveres espirituales, a los muertos que caminan.

Vedlo aleccionado en día de elecciones, con todos habla, a todos su mano estrecha, le dice amigos, patriotas... ciudadanos, hermanos, compañeros, etc, etc, y parodiando al célebre sociólogo Miravet, le dice al pueblo: Yo os rebajaré los impuestos; abriré ferrocarriles carreteros y caminos; haré que el pobre no sufra rebajando el precio a los artículos de primera necesidad; legislaré leyes que satisfagan vuestras necesidades; haré que todo sea armonía, paz y concordia; protegeré la agricultura y la industria y me sacrificaré en provecho de vuestros intereses; pero ¡oh irrisión!, al otro día de haber escalado el poder y habitado magnífico chalet, ya dudó del jamón presupuestivo ¡no se acuerda de vosotros! Ha ordenado a su portero de no recibir a nadie, pues repugnan nuestros harapos y sudores. Así son, el ambiente de arriba es muy podrido, la atmósfera muy rara, el ambiente es muy distinto o por eso no os extrañe que el que aquí abajo es bueno, honrado y caritativo, allá se contagie.

TRABAJADORES: NO VOTEIS NI NOMBREIS AMOS!

LOS ANARQUISTAS DE BANCES.

PENSAMIENTOS

Es inútil predicar al pueblo cuando éste no quiere oír: sin embargo, se debe levantar la voz, por si fuera sordera.

La sociedad, como toda clase de colectividades, tienen también su instituto de conservación, a semejanza de los individuos.

Cuando los niños que hoy aprendan las modernas ideas racionalistas, lleguen a jóvenes, ellos modificarán el régimen social.

El moderno racionalismo, bien explicado y comprendido, conduce a la dignificación humana y al bien más general.

EMILIO GANTE.

¿PROTESTAR?... ¿?

No voy a conformarme con la protesta escrita contra el crimen ni a consolarme haciendo tristes relatos que hacen sollozar al que los lee no, lo que voy a decir es, sencillamente: que ya deben pasar a la Historia nuestras protestas escritas, furibundas y terribles... ante el papel... sentados cómodamente ante la mesa y sin peligro a que nadie nos conteste...

La burguesía diariamente asesina a nuestros compañeros con la más sangrienta premeditación y... cuando uno de estos crímenes se ejecuta, nos conformamos con gritar, no ante la repugnante cara del asesino oficial sino desde nuestra mesa de redacción, donde nadie pueda interrumpirnos... por qué, pregunto yo, no procuramos emplear medios más eficaces contra el asesino oficial?

¡A cuantos hombres nobles y abnegados he visto palidecer de rabia preguntándose después de caer un compañero asesinado en la lucha...! ¿Qué hace? Esta pregunta, reveladora de la impotencia es desesperante... ¿Qué hacer? se me ha preguntado, y... yo he llamado... porque estos valientes que tales preguntas hacen, han sido miserables como yo, faltos de elementos indispensables para llevar a buen término una justicia que cuesta algo... (dinero).

¿Y a quién pedirlo? ¿A quién que no pregunte con qué objeto? ¿Dónde encontrar un fondo destinado especialmente para el caso? Y aquí en esta pregunta se estrellan casi siempre la mayor parte de nuestros compañeros.

Ayer en Camagüey, Cuba, las hordas del negroero Menéndez asesinaron a un grupo de trabajadores indefensos y se encerraron a varios, y se procedió a la persecución y estricta vigilancia de los escritores libertarios—otro tanto ocurre aquí en los Estados Unidos el 25 de Diciembre en Los Angeles, Colorado y otros lugares,—resaltando el crimen oficial cometido por los sirvientes del capitalismo americano, contra un niño libertario, por el hecho de haber sido hijo de un hombre perseguido tenaz de frailes, gobernantes y burgueses... Y a este niño se le encerró, cargándosele de cadenas por dos años, y luego se le ahorcó, cuando el asesino oficial comprendió que las ideas libertarias de ese niño eran incomparables, y que éste, educado, instruido e inteligente, (como lo era) sería muy pronto uno de sus más mortales enemigos. Ni el oro del Arzobispo de Baltimore, ni los agasajos de los Sayones de la Ley, lograron hacer que aquel adolescente torciera su recto criterio sobre el Ideal libertario y su hermosa aspiración de en no lejano día dar su vida en holocausto de la libertad mundial.

León Cárdenas Martínez (hijo) fué ese adolescente, que, ya con la soga al cuello, saca su reloj, ve que solo le falta un minuto de vida y sus labios se pegan con gesto risueño, fijando su sarcástica mirada en el rostro sangriento del asesino juez, risa elocuente, risa de vidente para aquellos que comprendemos la grandeza de «alma» que inspira el ideal de libertad... ¿Qué dijo en aquel gesto risueño? «Me ahorcará a mí, pero no a la idea, porque ella es intocable para vuestras garras feroces; si, asesinos, me ahorcáis a mí, pero tened presente que ese minuto de vida que me falta para que la trampa se abra y mi cadáver penda de la soga, es relativamente más largo que el milésimo de segundos que

os queda de plazo para que saldeis vuestras cuentas pendientes con el pueblo, porque así como esta soga pende de mi cuello así la soga de la justicia proletaria enlaza ya vuestras gargantas de jaseinos!... Ya esta grandeza en diminuto formada por la idea que fecunda, se alberga en el cerebro de sus padres, ¡se le ahorcó!

¿Y podemos conformarnos con la protesta que trace en estas líneas sobre el papel inofensivo, sumiso a las heridas que de rato en rato le infiere el acerado dardo de mi pluma que obedece también al impulso cólico de mi puño? ¡No! Yo quiero otra protesta: la protesta verdadera; la protesta imponente como Chicago, París, Barcelona, Italia o Moscú. Algo así como Cullera, «algo como Bresci, Angiolillo, Caserio o Paridías...». Protestas del rebelde y no sobre el blanco papel inofensivo que se deja manchar de negra tinta.

Protestar sí, como el bravo Radewisky, como Mural y Sancho Alegre, como intentaba en New York Caron. Que tiemblen los verdugos como tembló Alfonso el reyculoso vil, tirano de la España libertaria y asesino de Ferrer, que tiemble como tembló el Pilatos tuberculoso al sonoro tronar de la bomba de Moral... Que caigan nuestros verdugos como en Servia cayeron revolotándose en su fangosa sangre dos de los matarifes de aquel pueblo esclavo, al certero plomo de un valiente, que caigan ante nuestra protesta, como cayó Humberto el bandolero y otros más, bebedores de sangre proletaria.

En todo el Mundo, y diariamente las calles se bañan en sangre de las víctimas proletarias y a los cadáveres continuamente surgen nuestros más agüerridos camaradas, y por cientos mueren en las huelgas asesinados por la sangrienta soldadesca y por miles bajo el desplome de las minas, y por millares en las infectas chozas mordidos y extrangulados por el hambre y el dolor... ¡Ah! Sociedad criminal, pronto tu risa cesará, y... ya va cesando, porque nuestro verbo se ha transformado en carne y esta carne en músculo esforzado que esgrime inteligentemente el acerado puñal o la sonora bomba que destruye vidas y palacios, pulveriza templos y decapita dioses...!

¡Compañeros de miseria a defendernos, pues, que el vicio Sociedad está de muerte y en sus postreras convulsiones trata de exterminarnos; ella comprende que la batalla está empeñada y que este último esfuerzo es de vida o muerte para sus privilegios, al no asesinar... Sus dioses la abandonan; el milagro ha muerto; la Ciencia ha hecho enmudecer los labios del apostol consagrado a la mentira... Y el Dios Obrero infinitamente poderoso, levanta su mano creadora y aplasta a golpes el esquelético cuerpo del tuberculoso de judea.

¡La Revolución social ha estallado en el Mundo entero! Negarlo es ser ciegos y sordos; nuestras huelgas y atentados no son más que batallas parciales; la gran batalla se aproxima; la configuración Universal está crecena. Proletarios: Listos y arma al brazo, que cuando el clarín rebelde lance sus notas libertarias, uniformes y resueltos avanzamos sobre la última trinchera donde la animal sociedad se parapeta disparando sus últimos cartuchos.

Todos de pié y ¡alerta! para que la bárbara irrupción, no nos sorprenda de

rodillas. Ante el brutal acosón, que estalle la explosión!...

Pueblo: De piel que de rodillas solo se mueren los esclavos! Muramos como muere el Aguilá sobre el altanero picacho de la roca si es que hemos de morir!...

BLANCA DE MONCALEANO.

¡Obreros...!

Los guardarras, los demagogos así como aquellos que carecen de una educación sana y positiva basada en la razón y la verdad y que con su trivial catalinaria proclaman a voces la necesidad de gobiernos que rijan los pueblos y las naciones, ¿no aceptarían la inofensividad de éstos ante la devastación, saqueo, robo, pillaje, etc., que, que allá en Europa realizan?

Si esa carnicería entablada no fuese si no suficiente, al menos un gran aliente para lanzarse a la revancha tenaz y viril hasta ver vacio totalmente el cielo de los privilegios sociales, derribadas las diademas, volcados los tronos; los reyes, emperadores, zares y presidentes con la cabeza en el polvo y en el fango amasado por ellos para los que les sostienen hoy entronizados, rotas las diademas, aplastadas las coronas y los gorros fríos; si el panorama de Europa, repito, no sirviese de lección al proletariado en sus luchas de reivindicaciones humanas, sería el colmo de las cobardías y el sumun de las apatías.

«Necesitamos gobierno, sin él nos comeríamos unos a otros; sería imposible vivir, es una locura del que piense otra cosa»; dicen y sostienen a macha martillo todos aquellos pobres de inteligencia que con prejuicios y rutinarios tradicionales les fueron castradas la fe y la voluntad de tomar en las manos un libro de Kropotkin, Grave, Malato, Stirner, Reclus, Bakunine y otros para devastar en ellos la corteza y adquirir el pulimento necesario que les permita ver que los gobiernos solo sirven para lo que vemos actualmente en Europa sin que nadie nos lo cuente.

Cuando a uno o más trabajadores le oigo decir que sin gobierno no podemos vivir, les miro con asco, con desprecio y con lástima a la vez. Con desprecio y asco porque todo lo que tiene de ignorante y refractario a la rebeldía, lo tiene de envidioso y mal intencionado cuando se trata de otro obrero que tal vez con más facultades que él, se desenvuelve más desahogadamente en su económica situación, y no envidia al que lo explota y tiraniza que sin trabajar derrocha en orgías y orgías el sudor de la multitud de esclavos que se mueren de hambre y falto de higiene. Con lástima porque veo el desprecio de que son objeto en todas partes por sus años y hasta por empleados de algún alto rango. La explotación y tiranía que sobre ellos ejercen todos los chupóteros, comenzando por el capataz que les hace trabajar hasta caer extenuados de cansancio sin que surja de sus labios la menor y más leve protesta.

La educación que desde la infancia les fué suministrada, les castró la inteligencia, la virilidad, su cerebro completamente idiotizado, no puede razonar, ni emitir un pensamiento, ni concebir una idea, ni siquiera darse cuenta de como vegeta.

Todos los charlatanes políticos o religiosos cuando necesitan del rebaño para su medro personal, invocan en sus arengas para atraerlo la palabra de trabajador honrado y el trabajo dignifica, pero que tanto la dignificación como la honradez ellos las detestan por no doblar el lomo, por ser más acomodaticio hacer de capitán araña; una vez satisfecha la aspiración deseada, igual que un trasto viejo e inservible se le desprecia de mil modos; se le veja y escarnece, no parece sino que el ser trabajador, es sinónimo de degradación; de esto, solo el mismo trabajador es dueño y directo responsable por ser así tan manso, tan enuado cuando de hacer valer sus derechos se trata; es el responsable porque acepta la esclavitud de la soberanía y no se rebela al ver hollados sus sagrados derechos de hombre.

¡Pobres máquinas automáticas que ni siquiera son tratados como un objeto que representa algún valor! ¡A qué insignificancia se ven reducidos los productores de todo lo creado y que disfrutan los que nada producen ni han hecho en su vida más que comer y no trabajar.

Cuando no haya hombre que explote, mande y gobierne a otro, cuando todos los hombres puedan manifestarse y desenvolverse libremente, cuando todos los

seres puedan disponer de todos los elementos necesarios de vida, cuando el obrero arrinconase las barajas, los fichos, los cartones y la valla de los gallos sea la cazuela; cuando sustituya los naipes y las botellas que le embrutece más de lo que está, por los libros indicados más arriba, habrá hombres y no sumisos cobardes, y así como hoy desprecia la vida para dar una puñalada, un tiro, o robarle una peseta al compañero de fatigas, y reconoce en cambio el principio de autoridad y la supremacía en los hombres con arreglo a los centenes que posee; así despreciará en el mañana esa misma vida para expropiar a ese señor que hoy reconoce supremacía, y destruirá a esa autoridad que hoy acata cuando quiera interceptar su paso al lanzarse a la lucha imitando a los gobiernos europeos, que aquellos lo hacen por ambiciones y el proletariado por derecho a la vida, por sus reivindicaciones, por sus derechos usurpados por el robo llamado derecho de propiedad.

INOCENCIO FRANCO.

Norte América

Trade Unionismo y los I. W. W.

Solo un poco pretendo diferenciar lo que tienen de gran perjuicio las viejas tácticas y de protectoras las nuevas que nos brindan los «Trabajadores Industriales del Mundo» para dar con esto un mentís a «El Internacional» de Tampa.

¡Qué odio sienten estos internacionales de «Trade» cuando cubiertos con la escarandra designante lanzan la billa inmundada contra los demás trabajadores que no abrazan la farsa (como ellos) ni militan lo anticuado dominado por pontífices del obrero...

He ahí por qué el número 36 de «El Internacional» desciende al cieno de la delación contra los libres trabajadores federados a los I. W. W. He ahí, pues, por qué después de tacharlos de más delirante, reproduce epítetos de papales vendidos al capital y a los anuncios costeados de acaparadores y adinerados, sin exclusión de «El Internacional» que llamándose propagador de la organización obrera trata de asegurar su existencia pagado a los anuncios y al conservativismo democrático, armonizador del capital y el trabajo.

«El Internacional» del 4 de Septiembre perdió las riendas propalando contra los «Trabajadores Industriales del Mundo», mas se quedó con la cabezadura y la vieja albarda al querer presentarnos como insidiosos a los obreros I. W. W. de Butte, Montana.

Razonemos y así será más fácil la comprensión.

Centábase en los Estados Unidos muchos trabajadores que habiendo querido ser agremiados no han podido hacerlo en su tiempo; cuando trataban de pedir su ingreso en su gremio u oficio afiliado a la «Federación Americana del Trabajo» se vieron obligados a desistir del buen propósito ante la exigencia exorbitante del pago de entrada que en muchos de los oficios tienen estipulados: 25, 50 y cien pesos como entrada.

Con este lucro unionista se ha impedido a muchos trabajadores la admisión en la «Trade», ya por ser excesivo el pago, ya por no disponer de tales cantidades, así las amenazas y el odio bien fundados contra toda Federación como es la F. A. del T.

Más tarde fueron apareciendo los «Trabajadores Industriales del Mundo» con mejores tácticas contrarrestaban el autoritarismo conservador de la Federación de Gompers, amparador del equívoco democrático tan arraigado en él y su secuestró los mantenedores del descrédito general a los que se unen las delaciones de «El Internacional» con toda su rimbombancia obrerista.

Tanto los de «El Internacional» como la «American Federation of Labor» deben tener en cuenta que los I. W. W. nacen de un principio moderno sin aquello de pactar y armonizar los intereses del capital y el trabajo designando plazos y realizar contratos con los patronos poniendo con tales acuerdos (tan aleivos como premeditados) un valladar a la declaración de huelgas aunque los trabajadores tengan mil causas que justifiquen el poder lanzarse al paro.

Todo esto siempre está estatuido dentro de la «Federación Americana del Trabajo» en la que he pagado por espacio de ocho años y en ella no solo observé la traición al hombre, si que tam-

bién al progreso del proletariado en general.

Desde el año 1881 que se constituyó la «Federación Americana del Trabajo» contando con 50.000 individuos desde su principio y habiendo alcanzado en el presente al número de 1.750.000 nunca en ninguna de sus convenciones celebradas acordó alguna resolución de carácter radical para las luchas entre el capital y el trabajo; todos sus líderes han tenido especial cuidado de inocular la horchata en las venas de los federados, manteniendo así sus designios de consecuentes organizadores, aunque como Mr. Samuel Gompers sea miembro significativo de una institución cívica donde solo los acudados patrioterios pueden pertenecer, donde se banqueten en nombre de la buena marcha de los negocios de la nación y se olvidan los sufrimientos y miserias que al trabajador rodean.

Son treinta y tres años de «Federación Americana» que el trabajador sufre habiendo aprendido a ser máquina cotizante observando los principios de sensatez y calma en sus luchas parciales.

Si los «Trabajadores Industriales del Mundo» alcanzan en sus 1.750.000 organizados seguros estamos que las reivindicaciones proletarias darán que sentir a las instituciones compuestas de parásitos y todo género de «Trusts» o acaparadores de la producción realizada por un salario.

Esta organización conocida por «Industrial Workers of the World» se fundó en Junio de 1905 después de celebrada la primera Convención en Chicago a la que asistieron 186 delegados representando cerca de 100.000 trabajadores de distintas industrias.

No deseo extrañar, hoy todo su radical preblando, pero sí reproducir algo de éste, acordado en la Convención antedicha y que varía en su totalidad a los estatutos de la F. A. del T.

Dice así: «La centralización de la dirección de las industrias en las manos de unos pocos, cada vez menos, imposibilita a las Uniones de oficios para luchar victoriosamente con el siempre creciente poder de la clase capitalista, porque las Uniones de oficios han creado una situación que empuja a un grupo de trabajadores contra otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así al común enemigo para ser derrotados en las luchas del salario. Más todavía, las Uniones de oficios ayudan a la clase patronal, induciendo a los trabajadores a creer que sus intereses son los mismos de sus patronos.

Estas pésimas condiciones pueden ser cambiadas si el interés de clase trabajadora se une en una Organización formada de tal modo que todos sus miembros en cualquiera industria o en todas las industrias si es necesario, cesen de trabajar solidariamente con sus compañeros de cualquier departamento, haciendo así, «el daño a uno el daño a todos».

Su lema, la abolición del sistema de salarios, expresado en estos términos: «Es la misión histórica de la clase trabajadora hacer desaparecer el capitalismo; el ejército de productores debe ser organizado no únicamente para la lucha diaria con el capitalismo, sino para regularizar la producción cuando éste haya sido derribado.

Organizándonos industrialmente, formaremos la estructura de la nueva sociedad, dentro del seno de la vieja».

¿Hay nada mejor en el campo socialista?

(No satisface esto a los apóstatas y retrógrados)

¿Quédense, pues, con su papá absoluto de la vieja Federación.

Hasta otra con más detalles.

ROGELIO HUERTA.

Un café, revestido de autoridad

Como si no fuese bastante la terrible crisis porque está atravesando el obrero, principal factor de las riquezas y adelantos de los países civilizados; como si no fuese bastante el constante trabajo que a diario sufren para ganarse la vida de él y de sus hijos, bajo el terrible calor de los trópicos y humillado ante la contraria realidad, se ve hoy con frecuencia ultrajado por hombres que por estar revestidos del poco apetecible uniforme de SOLDADOS, se creen con el derecho de atropellar cobardemente y saciarse en el humilde TRABAJADOR.

Aquí, en este poblado de Martí, más que en otra parte de la Isla, se ven a diario atropellos por parte del cabo o

(cafre) de este destacamento, señor Lora, que más bien parecen realizados por indios caribes que por hombres civilizados.

Más de una vez he visto al aludido cabo detener sin más ni más a infelices trabajadores que continuamente aquí llegan en demanda de trabajo para ganarse la vida y amenazarlos con dárles plan de machete si no se ausentan a la mayor brevedad posible, considerándolos cual si fuesen errantes egipcios, y si alguno como es natural, osase exponer sus razones, es tratado a empujones por dicho café, ordenando en el acto, sin más motivo que ese, el que sea conducido al inmediato pueblo de Cascorro, cual si fuese un criminal.

Más de una vez el pueblo de Martí en masa ha protestado, reuniendo las firmas de todos sus habitantes contra dicha autoridad por los muchos y continuos abusos que desde hace tiempo viene cometiendo.

¿Será posible que en el siglo (que se dice) de la civilización y la libertad, tengamos que ser humillados por cafres revestidos de autoridad?

Es preciso, pues, que pongamos enmienda a tan continuos abusos realizados por autoridades de esa índole.

Este mismo señor Lora, se ha hecho cargo sin escrúpulo ninguno, de cuentas que a otros pertenecían, confiado en la fuerza de que se halla revestido, obteniendo por dicho cobro un tanto por ciento, teniéndolo bien merecido por la buena estrategia que emplea para cobrar, haciendo firmar al deudor documentos que ponen en peligro la conducta y libertad de éste por los falsos artículos que en dichos documentos hace constar.

¿Será posible que se permita a autoridades, explotar esa clase de negocios, tan indecorosamente como dicho señor lo hace?

X. X.

Otro más

Los compañeros Ramón de la Torre y Ana María Lledo, nos comunican el advenimiento de un varón más, el cual nació el domingo 4 de Octubre y se llamará Edgardo.

Este nuevo camarada quedará con sus hermanos, libre del «baptismo».

¡PATRIA...!

Asesinos sí, humanos no, fieras sí, racionales no, ladrones sí, solidarios no. ¡Esa es la patria!

Que los franceses han tenido innumerables bajas.

¡Viva la patria de los alemanes! dicen los simpatizadores de éstos, y los partidarios de los franceses escarnían a los alemanes diciendo que son bárbaros, que han hecho y deshecho; pero al contrario, si en la lucha la victoria es de los franceses, estos patriotas también dicen: ¡Llor a Francia! Los alemanes han sido derrotados, los muertos son muchos, entonces la opinión de los partidarios de los alemanes es que los franceses son malhechores, que los crímenes de éstos son innumerables.

Mientras tanto la Muerte hace presa de todos y el hambre preséntase implacable, atrozadora.

¡Marchemos, pueblos embrutecidos por la malsana creencia de lo tuyo y lo mío, en busca de espectáculos emocionantes!

Allí, un hombre tendido sobre el lecho que su propia sangre le presta, con el cráneo destrozado.

Allí pueblos incendiados y bajo los escombros el cuerpo de un anciano hecho tea, mujeres y niños desamparados, mieses arrasadas y el terror por todas partes extendido. ¿Todo por qué? ¡Por la patria!

¿Es poco acaso el que se luce siempre, que mueran miles y que queden en la orfandad millares de criaturas por la patria?

¡Y aún hay quien diga que apesar de la contraria educación de los anarquistas en beneficios recíprocos, el espíritu patriótico no decae! ¿Quién dice esto? Únicamente un Nicolás Rivero, que dijo no hace muchos días, en un artículo: «que puede guardar las tripas de los suyos con su oro, y su pellejo, con la distancia de los beligerantes».

La patria es esa. Dos alcaldes que no rebuznan bien: «Los villanos a la lucha y los caballeros a distancia».

MARÍA L. GARCÍA.

Habana, Octubre 6 de 1914.

A todos los anarquistas de Cuba

CAMARADAS:

La situación por que atraviesa el proletariado, es digna de que fijemos todos en ella, nuestra atención; es preciso que nosotros, los que tenemos la pretensión de regeneradores, nos pongamos en un todo de acuerdo, para que de este modo, podamos estar al tanto de los acontecimientos que suceden y que puedan suceder.

Es de un todo preciso el que nos unamos, afinando nuestro pensar y nuestro sentir, único modo de poder demostrar lo que somos; hora es ya que dejemos rencillas y odios personales; hora es ya que dejemos esas luchas intestinas que tan mal resultado dan a nuestra propaganda, contribuyendo como meros inconscientes, al descrédito del ideal que decimos amar. Demostremos, pues, camaradas, ese amor.

Dispongámonos a entablar la verdadera lucha para conquistar el beneficio de la humanidad entera: una vida de paz y armonía.

Hagamos, pues, todos y cada uno, el uso necesario de nuestra razón, y así demostraremos a nuestros enemigos, gobernantes, clericales y capitalistas, que no somos propagadores de un disparate, y sí de un ideal grande, noble y bello.

A luchar, pues, camaradas; demos todos un fraternal abrazo, y pongámonos de frente a nuestros enemigos verdaderos, y así obtendremos el triunfo tan deseado por todos.

¿Lo haremos, compañeros?

RAMÓN LÓPEZ.

ESTADOS UNIDOS

DIAS EXPLOSIVOS

El comentario lo hará el lector ya que me abstengo de hacerlo de lo que vengo leyendo.

Toda la prensa de Norte América nos dió el desayuno el día 14 comenzando en su gran epígrafe el estallido de dos «bombas» de dinamita puestas en New York, una en la catedral de San Patricio y la otra en el rectorado eclesiástico de San Alfonso.

Gracioso nos resulta las discusiones que verifican los bugyeses comentando asustados los desperfectos causados en los templos del poderoso señor.

Todos los teléfonos de la gran ciudad funcionaron llamando la ayuda de polizontes y detectives, poniendo en todos los templos romanos un retén de uniformados y secretos, todos bajo especiales instrucciones.

Como en todos los casos, han creído que estos estallidos son obra del ejército de los descamisados de la I. W. W. o del elemento anarquista, como gente radical en sus procedimientos.

Han supuesto las autoridades que estas dos bombas tenían relación con el aniversario de Francisco Ferrer, simulando el odio eterno de los libros contra las congregaciones religiosas ya que el mismo día se verificaron grandes milnes conmemorativos al fundador de la enseñanza racionalista.

Los desperfectos causados por estos regalos han sido apreciados en 4.000 pesos que los paduanos de la religión han de pagar.

Solo dos fueron heridos por los trozos lanzados, sin duda porque no había fieles en aquel instante de fragor.

No nos sorprenden estos actos, ya que en muchas ocasiones también la policía desempeña estos papeles de complot para ganarse condecoraciones al perseguir y encarcelar hombres de ideas y abnegación consciente.

Tan al alcance de todos se halla el medio explosivo que no dudaremos en que los mismos sacerdotes los pongan en uso para obtener nombre de valor curialesco al pontificado.

Dicen los religiosos y los leguleyos que estas dos bombas en dos iglesias colocadas fueron a la memoria de Ferrer, víctima de la reacción, y nosotros podemos decir que víctimas lo somos todos los productores, todos los días, y como razón poderosa, en todos los instantes debieran de volar los fragmentos por los aires.

Algún día los pequeños proyectiles de dum-dum eleazarán en tamaño a las bombas de 450 kilos que Alemania pone en uso contra sus enemigos aliados.

R. H.

FEDERACION ANARQUISTA DE CUBA

BALANCE de los gastos e ingresos habidos hasta el día de la fecha:

INGRESOS	
G. Valor	\$ 0.50
R. Leonel	0.10
J. Ricot	0.20
Grupo «Rompe Cadenas», de Banes	3.00
Grupo «Armonía», de Ciego de Avila	2.00
Grupo «Cosmos», de la Habana Id. «Voluntad», id. id.	1.00
Id. «Fiat Lux», id. id. id.	1.00
Grupo «Internación, de Cienfuegos	1.00
Grupo «Vía Libre», de Santiago de las Vegas	0.50
Grupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo	1.80
Grupo «Vía Libre», de Cruces Id. «Labor Consciente», de Caibarién	4.36
Grupo «Los Previsores del Porvenir», de Camajuani	1.50
TOTAL	\$ 21.96

GASTOS	
Correspondencia (papel, sobres y sellos)	\$ 2.80
Un telegrama	0.24
Impresión de un Manifiesto (12,000 ejemplares)	16.00
150 cartones para anunciar los mítines de la Habana	1.50
TOTAL	\$ 20.54

RESUMEN	
Ingresos	\$ 21.96
Egresos	20.54
SUPERÁVIT	\$ 1.42

EL COMITÉ.

Habana, Octubre 10 de 1914.

NOTA: Rogamos a los grupos o compañeros que con anticipación a esta fecha nos hallan enviado alguna cantidad y no aparezca aquí publicada, nos avisen para indicar lo necesario.

Suscripciones varias

HABANA.—Para comprar el sello de la Federación: Germán Valor, 0.40; Rodolfo Leonel, 0.20; Román Delgado, 0.20; Vicente Foncuera, 0.20.—Total: \$1.00.

CIEGO DE AVILA.—Para sufragar los gastos del mitin celebrado el día 4 de actual, de acuerdo con la Federación: Adolfo Rodríguez, \$4.00; Antonio Cañas, \$1.00; Mariano Montes, \$1.00; Un Anarquista, \$1.00; Antonio Cabré, \$1.00; Cachero y Pérez, \$1.00; Francisco Martínez, \$1.00; Sindicato Obrero, \$12.65; José Gregorio, \$1.00; Manuel Llada, \$1.00; Salvador Díez, 0.80; José Sangría, 0.50; Pío Horacio, 0.60; Juan Mora, 0.60; Segundo Rodríguez, 0.60; H. Guzmán, 0.60; Un amigo, \$1.00; Arturo Rodríguez, 0.50; Francisco Montes, 0.40; Manuel González, 0.40; Antonio González, 0.40; José Sorribas, 0.40; Félix Casado, 0.40; Uno, 0.40; Un tabaquero, 0.40; Pallán, 0.40; Venegas, 0.40; Un amigo, 0.20; Ramón Cueto, 0.25; Marcelino Peñalver, 0.20; Juan Tello, 0.20; Adelante, 0.20; Delina Rivero, 0.20; Caridad Pérez, 0.20; Un simpatizador, 0.20; José Rascón, 0.20; Un trabajador, 0.20; Un Curro, 0.20; Valle y Arará, 0.20; Un Burgués, 0.20; Erardo Martínez, 0.20; Eduardo Cabrera, 0.20; José Pacheco, 0.20; Manuel Alonso, 0.20; Paco y Fernando, 0.20; Juan Lana, 0.20; Pedro Cañón, 0.20; Andrés Novo, 0.20; Un cura, 0.20; Amado el Cojo, 0.20; Un Calvo, 0.20; Un Cubano, 0.20; Teo, 0.40; Enrique Borges, 0.18; Viejo, 0.15; Pedro Guerra, 0.10; Tito Sola, 0.10; Un Barbero, 0.10; Manuel Antón, 0.10; Laiglo, 0.10; Miguel Romero, 0.40; Noriega, 0.40; Arturo Hernández, 0.20; Un amigo, 0.20; Lucas, 0.05; Un amigo, 0.10; Un Frutero, 0.10; Del billeteo Moreno, 0.60.—Total: \$41.78.

Gastos totales del Mitin: \$42.29.

Déficit: \$0.51.

Actos de protesta

El domingo 4 de actual, se celebraron dos importantes mítines en esta ciudad, organizados por el Comité de la F. A. de Cuba, para protestar contra la barbarie de la guerra europea que tantas vidas siega en la Vieja Europa, y para combatir la miseria y la iniquidad

de los burgueses y explotadores que se valen de la actual situación económica del mundo, para acrecentar la explotación y hacer más terrible aún la miseria que miles y miles de desocupados ostentan por las calles y plazas de la ciudad.

En el Campo Marte

Este mitin comenzó a las 8 p. m. en punto, y ante numeroso público que se hallaba presente, lo abrió el viejo camarada Rafael García. Atacó rudemente a la burguesía y al Gobierno, explicando al pueblo que éstas eran las causas que tralan como efecto la miseria que actualmente se sufre.

Seguidamente subió a la tribuna el compañero Angel Arias, que con foga y entusiasmo combatió el gobierno y el militarismo y demostró la vaciedad del ropesco sofisma llamado Patria.

Hacen uso de la palabra C. Otero, que incita al pueblo a la rebelión y explotación de los almacenes; G. Valor, que aboga por la enseñanza y la cultura para destruir por este medio emancipador el actual régimen social; y un obrero que solicita la palabra, hace la crítica de la situación actual.

Continúa F. Díaz, que combate acérrimamente el actual régimen de explotación y tiranía y aboga por un estado social de mejoramiento y de equidad.

Benigno Pérez cierra el mitin, resumiendo cuanto en él se dijo.

Terminó el acto a las 10½ p. m.

En el Cerro

Este mitin se comenzó a las 8½ p. m. Lo abrió el camarada R. Delgado, que después de explicar su objeto concede la palabra al compañero Hilario Alonso, que con voz potente y ademán enérgico estudia las causas de la actual crisis y demuestra con pruebas irrefutables que mientras existan burgueses que nos exploten y mandan y un gobierno que nos oprima, seguiremos en el actual estado de miseria y embrutecimiento; el remedio a estos males, sería un estado social, más justo, más equitativo, más bueno.

Continúan J. Díaz, V. Ferrer y termina Angel Arias.

El compañero Delgado vuelve a hacer uso de la palabra para cerrar el mitin, condensando en breves y acertadas frases lo dicho por los anteriores oradores.

Dos palabras para los pesimistas

Estos dos mítines no resultaron monotonos como nosotros quisiéramos que hubieran sido, pero fueron un triunfo y podemos dar por bien empleados los trabajos realizados para celebrarlos, pues por una vez más centenares de obreros escucharon nuestra palabra de rebeldía. . . Y algo es algo.

LEONEL.

Contra la guerra

Contra la carestía de las subsistencias

De completo acuerdo con el Comité de la Federación Anarquista, y organizado por el Grupo «Rompe Cadenas», ayer, día 4, se llevó a efecto a las 7 p. m. en el parque Domínguez, el anunciado mitin para protestar de la Guerra Europea y la carestía de los artículos de primera necesidad.

Abre el acto el compañero Salvo Durán, quien en breves frases expone el objeto del mismo, subiendo a continuación a la tribuna el camarada Domingo Germinal, que con vibrante voz se dirige a la concurrencia y pregunta: ¿Tenemos que decir al unísono de Max Henríquez Ureña, que vivimos en el primer grado de la semi-civilización, puesto que así nos lo denota la vieja y culta Europa? En este jardín de la tierra, donde poco ha, se representaba la trágica comedia del Congreso de la Haya, corre la sangre a torrentes, miles de cadáveres insepultos sirven de abono a los que antes eran bellos y pródigos campos; en los pueblos en que fueron reclutados esas moles de carne humana (carne de café) la miseria con sus horribles fauces acorrala a mujeres y niños, ¿y todo por qué? Por los deseos expansionistas de los gobiernos y la desmesurada sed de riqueza de los capitalistas.

En Cuba los almacenes y bodegueros, valiéndose de la hecatombe de

allende los mares, han duplicado el precio a los artículos que inherentes son al pueblo que produce y solo puede alcanzarnos mediante un bárbaro trabajo. El gobierno del país dice que no puede obligar al almacenista a rebajar los precios, puesto que éste obra con arreglo al derecho que le asiste.

El bodeguero dice que el almacenista elevó el precio en la Lonja y que él también está en su derecho.

Mas yo pregunto: ¿Pero el pueblo no tiene también el derecho de comer? Y si es así, ¿qué será del derecho del almacenista, a quien se lo ha otorgado el gobierno, y del derecho del bodeguero, cuando el pueblo se decida a traslucir su derecho en hecho haciendo de los almacenes y bodegas individuales, almacenes y bodegas del pueblo?

Las grandes empresas azucareras basadas también en el derecho que las asiste de hacer economías, arrojan en el pauperismo más aterrador a los obreros privándolos de seguir trabajando en los ingenios, dando con esto un nuevo contingente al ejército de los sin trabajo, de los hambrientos; enemigo soy de los actos violentos, pero no está justificado que estos sin trabajo que tanto producen, en el paroxismo del odio y la desesperación den su verdadero valor a un fósforo convirtiendo en cenizas la caña, los talleres y el ingenio?

El Secretario de Sanidad obligado por los frecuentes desahucios, pues se ha dado el caso de desahuciar en un día a 200 familias solo en el recinto de la Habana, ha lanzado una ley en la cual se prohíbe a los dueños el despedir a ningún inquilino mientras carezca de trabajo, esto nos prueba que la ley es mala. ¿Cuántas familias no habrán sido arrojadas a la intemperie con la anterior ley? ¿Y cuántas no serán arrojadas en las calles aún con ésta?

La Ley es el obstáculo donde se estrellan la mayoría de las veces (esto es, cuando el empuje no es vigoroso) los actos vindicadores del pueblo.

El pueblo trabajador de Banes ha dado pruebas de un mayor civismo que el de la Habana, a pesar de atravesar una ruda crisis, no ha mendigado con una lata al brazo los cuatro miserables frijoles que la mal llamada caridad arroja en ella, estoy seguro que antes de recurrir a tan vergonzoso y denigrante recurso es capaz de no dejar existencias alimenticias allí donde se encuentran.

El bodeguero nos roba todos los días y todos los momentos, justo es, pues, que nosotros, cuando el estómago da repetidas llamadas, hagamos un acto de justicia expropiándonos lo que antes nos han robado.

Solo os he hablado del mal, no os he dicho una sola palabra respecto al remedio.

Primero, con virilidad, con la energía que debe caracterizar al hombre, exijamos de los poderes públicos, [trabajo, trabajo y trabajo] No pidamos, exijamos, pues pedir es de cobardes.

Acto seguido, instauramos bibliotecas, sindicatos, centros de estudios sociales, escuelas, y es seguro que al final de la jornada, cuando contemplados este de las verdades que encierra la sociología expropiados los campos, fábricas, talleres, vapores, etc., etc., y entonces trabajando todos para todos, teniendo por base el comunismo y la afinidad de caracteres lograremos llegar a la cúspide de la verdadera justicia, libertad y armonía, dando antes al traste con los parásitos de nacimiento.

Hace repetidas llamadas a los titulados defensores del pueblo, diciéndoles:

Esta tribuna es libre, hoy es el día que el pueblo necesita de vosotros, tiene hambre y ¡quiere pan!, ayudadle a conseguirlo.

Viendo que sus repetidas llamadas se pierden en el espacio dirijese al pueblo, diciéndole: cumple con la misma moneda; cuando soliciten tu apoyo para poder llegar al jamón presupuestivo contéstales que cuando tu hambre era de mortíferos efectos no se apiadaron de tí, y que amor con amor se paga.

Termina su peroración retando a los que deseen contravenir sus asertos. ¡No aguardéis a mañana!, grita con voz extenuada, pues esas son acciones de mujeriegas, de exhombrés, en una palabra.

No atreviéndose nadie a contravenir, termina el acto a las diez y cuarto de la noche en medio de un regocijo inmenso por parte de la multitud que era numerosa.

DOMINGO ALCEDO.

Banes, Octubre 5 de 1914.

INICUO Y BARBARO ATROPELLO

Manzanillo, 10-14-1914.

Sr. Director de TIERRA.

Habana.

Distinguido camarada: en nombre de la Juventud Socialista, rogamos a usted se sirva insertar en las columnas de su periódico, las presentes líneas, como también el artículo que le adjuntamos. Esperando contribuya al esclarecimiento de verdades, que así lo exigen la verdadera justicia. Y por este motivo acordó la Juventud Socialista enviar la presente a distintos periódicos.

Agustín Martín Veloz, que es un compañero nuestro, ha sido víctima en estos días de atropellos en la cárcel de esta ciudad. Después de incendiada su Fábrica de Tabacos, le han condenado a ciento ochenta días, en juicio a puerta cerrada, y la esperanza de seis a ocho juicios correccionales, en los cuales suponemos, procederán de igual manera.

Nos repetimos de usted seguros servidores,

Alberto Reyes A., Secretario.—Enrique Fonseca, Presidente.

Relación de las existencias y útiles perdidos en el incendio que ocurrió en la madrugada del día 29 de septiembre en el taller de tabaquería del señor Agustín Martín Veloz.

Enseres, existencia de tabacos elaborados y en rama, de mil trescientos a mil cuatrocientos pesos; un texto inédito de tenebría de libros, en tres mil pesos; un texto inédito de hipnotismo, cuatro mil pesos; un texto inédito de historia y prehistoria, dos mil pesos; un lienzo de raso de 20x30, pintado al óleo, en cien pesos; cincuenta pesos; cartas privadas del Lido. Manuel Fuentes García y otros, en cinco mil pesos.

Nota.—El valor de las existencias de tabacos en rama y enseres los tengo detallado de puño y letra del señor Julio Rodríguez, incendiario de mi fábrica de tabacos, por inducción; dicho detalle se comenzó a hacer en el café «Teatro» y se terminó en la morada del señor Teodoro Vázquez en presencia del señor Manuel R. Alarcón y de dicho señor Vázquez, que así me lo pidieron para indemnizar mis pérdidas.

Esto que declaro ante el señor Jefe de Policía, lo declaro ante el señor Jacq. Mansueta de cuatro a cinco de la tarde del día 29 de septiembre último.

Manzanillo, 13 de octubre de 1914.

P. S.—Es copia de su declaración.

CARTA SIN SOBRE

A MIS AMIGOS

Dos amigos me han hablado de que iban a recoger mil firmas solicitando mi indulto.

Esa facultad que tienen todos los Jefes de los Estados, es inmoral, es depresiva, sino en esencia, en su ejercicio.

Yo rechazaré todo indulto que no entrañe una reparación a mi dignidad ultrajada, a mi decoro lastimado.

¡Mil veces prefiero estar entre rejas, alta la frente, limpia la conciencia, que en libertad vilipendiosa, de nigrante!

Mas, no quiero aparecer soberbio, no puedo permitir que esos dos amigos generosos, el hijo de Chiflín Varona y un hermano de mi amigo Enrique Mesa, crean que no los agradezco su magnánima intención, que desprecie sus buenos oficios. Por tanto, a ellos, y a los amigos míos, que como ellos han pensado, les digo:

No quiero la libertad humillante, acepto el encarcelamiento con dignidad, quiero trabajar.

Por tanto, recoged esas mil firmas, para apoyar la petición que hice, con fecha 6, al señor Jefe de Cárcel y Presidios, y que ayer vió la luz pública.

¡Gracias, gracias de vuestro amigo.

Agustín Martín Veloz.

Cárcel de Manzanillo, 10 de octubre de 1914.

DE MANZANILLO

AGUSTIN MARTIN VELOZ, CONDENADO A PRISION

Por satisfechos nos podemos dar los habitantes de esta ciudad contando con una autoridad de primer orden, tan ilustrada y tan justiciera.

Si hubiera quien les llamara hostesotes o degenerados, nosotros los desmentiríamos, pues conocemos sus grandes méritos. Vamos a dar algunos detalles de lo sucedido a nuestro compañero A. Martín Veloz y, lector, tú mejor que nosotros puedes juzgar los acontecimientos.

El 25 del pasado tomó fuego la fábrica de tabacos del compañero,

contigua a un depósito de cigarrillos Gener, «segurados sus mercancías», habiendo ascendido las pérdidas de Martín a más de mil pesos. Con este motivo, alquiló otro local, para poner la tabaquería, y un día antes de abrirla puso por anuncio en dicho lugar un sarcófago y varias velas. El Jefe de Policía, ya por odio a Martín o porque pensó que el compañero faltaba a las leyes impuestas por la burguesía, para sumisión de todos los desheredados, quiso penetrar en dicho lugar con objeto de suspender el anuncio, a lo que Martín contestó que no se lo permitía, que si deseaba entrar en su domicilio, tenía que ser portador de un mandamiento judicial; en igual forma fué despedido el sargento Leiva. Y he aquí el grave delito cometido, suponed cómo quedarían nuestras auto... acostumbradas a obrar como les da gana. Hemos de advertir que el Jefe trajo al Juez y que las velas siguieron ardiendo; también quedó en su puesto el sarcófago.

Fuimos testigos de lo ocurrido varios camaradas. Nosotros estábamos persuadidos que Martín había de ser víctima del canalismo autoritario como en efecto sucedió.

Al enterarnos que Martín había sido encarcelado, fuimos a la cárcel, lo saludamos, y en virtud de los rumores que circulaban entre carceleros y agentes de autoridad, pues decían que estaba loco, lo observamos detenidamente y su carácter era el de siempre: en su actitud no había nada fuera del equilibrio mental.

Nos mostré cinco lesiones que tenía en el cuerpo, y una mano descompuesta, comunicándonos que un vigilante le había dado un palo, y que el vigilante Chacón le había hecho un disparo con un revólver. Le interrogamos por qué causa se encontraba allí, y nos hizo la siguiente manifestación:

—Ya estaréis enterado del fuego de mi fábrica de tabacos, en cuyo escritorio había innumerables datos que ponían de manifiesto el proceder de personajes de gran relieve de la burguesía de Manzanillo. El día 26 de septiembre, o sea el día siguiente del incendio, no habiéndose personado el Juez fui a su casa, y le rogué hiciese a la mayor brevedad las diligencias del suceso, pues había turbunado, y tenía se echasen a perder mis libros de contabilidad, casi todos quemados. Al día siguiente conferencé con uno de los inductores del incendio, señor Manuel R. Alarcón, el que prometió indemnizar mis pérdidas, quedamos citados para el próximo día de ocho a ocho y media. Llegada la referida hora, fué en su lugar el cómplice de éste, Luis Rodríguez, que es su pariente, participándome que Alarcón me aguardaba en casa de Teodoro Vázquez, rico comerciante de esta ciudad. El señor Vázquez me ofreció doscientos pesos de indemnización. De cinco a seis de ese

día fui amenazado de muerte por el mencionado Rodríguez.

El día 27, a las 7 a. m., fui sacado violentamente por tres policías y conducido al vivac, y a las cinco pasado meridiano fui llamado a declarar sobre el incendio del 25. Me tomaron declaración el escribano Rovira en presencia del escribano Elías, y me dijeron que tan pronto declarara me pondrían en libertad; comencé a dictar mi declaración, y al pronunciar los nombres de los incendiarios, se personó el Juez que estaba en un departamento del juzgado, y me dijo: "que no continuara declarando, que él me tomaría declaración". Le pedí permiso para ir al vivac a terminar de comer, pues vi que él se sentó en un balance y meditaba. Tan pronto terminé volví al juzgado y principié, ante el Juez, mi declaración, y al decir el nombre de los incendiarios dijo: "que había que consignar en auto lo que él dijera". Le repliqué en formas correctas, que así no podía declarar; me amenazó con cien artículos del Código Penal, rompió lo actuado, dictó unas cuantas palabras comprometedoras para mí, que firmé.

A los pocos momentos recibí una carta del señor Luis de Cubas, que mandé al Juez. La carta del señor Cubas era contestando a una mía en la que solicitaba sus servicios notariales, para declarar ante él. Tan pronto el Juez leyó dicha carta, me mandó a buscar con un policía (a) Quinto. Volvíamos a las andadas, insultándome el Juez; me enfrenté ante él diciéndole: Usted es encubridor del incendio; usted es íntimo amigo de Alarcón. Usted cena con él todas las noches en el establecimiento de Rafael Verdecia. Ante usted yo no puedo declarar; pido que se nombre un Juez especial.

Entonces dió un auto en el que me imponía ciento veinticinco pesetas de multa. Llegamos al vivac y minutos después de nuevo fui llevado al juzgado, me celebraron un juicio correccional, siendo inútil que reusara los testigos señores Elías Rovira, policía (a) Quinto y Luis F. Fernández de Córdoba, agresor no hace pocos meses. A las seis me trasladaron a la cárcel, condenada a seis meses de prisión. Por cartas y telegramas he avisado lo que me sucede a varios periódicos y colectividades obreras, en cuya enérgica acción confío. Hasta hoy he escrito a tres abogados sin que ninguno haya querido venir a verme.

Aquí termina el relato del compañero Martín, y nosotros lo lanzamos a la opinión pública.

Recuerde el lector un artículo que vió la luz pública en este semanario ha meses, véanse los casos que diariamente suceden, la cadena de represalias es muy larga, las infamias que a cada rato palpanos, crueldades sin fin, nos hace excitar nuestros nervios, y lanzar una eterna maldición hacia esta podrida sociedad burguesa.

¡Es preciso eliminar tanto parasitismo, es preciso acabar con tantas infamias!

¡Para esto sirve la autoridad!

Nota.—Los familiares de Martín han gestionado su traslado al hospital, sin que se les haya querido otorgar permiso.

ACLARANDO

Hacemos y esperamos a cuanto lean este periódico y especialmente a la Juventud Socialista de Manzanillo, que no nos hacen solidarios de las reclamaciones monetarias hechas por Agustín Martín Veloz. Únicamente insertamos el anterior escrito como prueba de las innumerables atropellos que se cometen en esta «República de Honradez, Paz y Trabajo».

Hacemos notar, también, a todos aquellos que de «buena fe» piden «justicia», procuren por otro medio hacerlo, pues mendigar a otro lo que está al alcance de nuestras fuerzas es demostrar nuestra debilidad.

Contra la Oposición: ¡La Rebelión! ¿Comprenden los compañeros...?

N. DE LA R.

TODO HOMBRE AMANTE DE LA JUSTICIA DEBE LEER «TIERRA»

Desde Boston

Un Gran Mitin Internacional

Según se había anunciado por los manifiestos que en cinco diferentes idiomas han circular por esta ciudad, se celebró ayer 12, de Octubre, un mitin Internacional organizado por los grupos anarquistas de la localidad, para conmemorar el quinto aniversario del fusilamiento del mártir de la Enseñanza Racionalista, y de otros que como Ferrer han caído en los glaciés del maldito Castillo, víctimas del clericalismo y la reacción española.

A las ocho, hora en que se dió comienzo al acto, hallábase el espacioso local del «Tremont Temple» con todos sus asientos ocupados por hombres, mujeres y niños, de diferentes «nacionalidades» que ansiosos esperaban oír las justas y acertadísimas protestas que contra los delatores y asesinos de las víctimas de Montjuich, y contra la inquisidora España, lanzaron los valientes camaradas que ocuparon la tribuna; haciendo uso de la palabra, primeramente un compañero en Italiano, el segundo en Inglés, el tercero en Español, el cuarto en Hebreo, el quinto en Ruso, explicando todos la obra, la hermosa obra emancipadora del fusilado en Montjuich, y atacando duramente al militarismo, y la ambición de los potentados por ser la causa de la actual matanza de esclavos en Europa.

A las once se dió por terminado el mitin, con un himno revolucionario cantado por una joven Ruso, acompañada por el piano, y un viva a la Escuela Moderna.

Salud y Anarquía.

UNO QUE FUE AL MITIN.

«TIERRA» LUCHA POR VUESTRA LIBERACIÓN, OBREROS, LEEDLO.

LOS OBREROS DEL "SOCORRO" VIVEN DE MILAGRO

Por mucho tiempo se viene laborando en pro del mejoramiento de las viviendas de los obreros del Central «Socorro», y el dueño de este Central se ha mantenido sordo y mudo a las súplicas que le han dirigido los obreros para que sanease e higienizara las mencionadas viviendas.

Las cuarterías destinadas por este burgués a los obreros, a los que lo hacen producir todo; a los que van envueltos en fango; los mugrientos de la casa Ingeño, sometidos a un rudo trabajo, confundidos entre las enormes masas de hierro, expuestos a cada momento de ser magullados por los engranajes de las maquinarias, a éstos, se les da por albergue a los estrados del Central, un cuartucho húmedo, bajo, insalubre, anti-higiénico, techado con planchas de hierro viejo, y el piso de tierra generalmente cubierto de agua llena de miasmas.

Esto como es natural, ocasiona enfermedades a los obreros y especialmente a los endebles y raquíticos hijos de los proletarios; dando grima el verlos descalzos, desnudos, amarillentos, dibujándose en su rostro los síntomas de la muerte, por la miseria que los agobia dentro de la reducida chora, más propia para chiquero de cochinos que para vivir persona humana.

Se hace necesario y de imperiosa necesidad, que la Sanidad tome cartas en el asunto, pasando una inspección por este Central para que mande derrumbar estas guaridas insalubres, saneando las moradas de los obreros, y reprimiendo al hacendado los abusos que comete con los autores del bienestar que le han producido, siendo éstos los sufridos obreros.

Pido por tanto, a la Sanidad, no desoiga el clamor de los obreros de este Central, exigiendo el mejoramiento de sus viviendas antes de dar principio a la zafra, porque este se consideraría un nuevo atropello cometido por la Sanidad, si no se diera por aludida en esta ocasión, cumpliendo la justa petición de los obreros de este Central, evitando de esta manera la protesta general de todos los obreros que se produciría en contra de su explotador.

UN TRABAJADOR.

Hacemos notar al autor del anterior escrito que existe un medio más just-

ciero y más digno que el de dirigirse a la Sanidad para que corrija un abuso que solo a los obreros compete.

¿Comprende el compañero?

N. DE LA R.

Buzón de «Tierra»

El compañero Guillermo Palmer desea le digan «Salud y Fuerza» y «Tierra y Libertad», de Barcelona, y «Fuerza Consciente», de S. Francisco, Cal., cual es la causa por qué no les envían los periódicos teniendo las suscripciones pagas. Dice que de «Salud y Fuerza» recibió un ejemplar; de «Fuerza Consciente», otro; pero de «Tierra y Libertad», ninguno.

—Francisco Yañez.—Cumanayagua. Hemos recibido el giro. Ya te mandamos los libros.

—El compañero J. Trenchs, quiere saber si «Solidaridad Obrera» recibió 25 pesetas con su distribución y desea le manden 100 papeletas más, cuyo importe enviará a su oportunidad.

Para cubrir el déficit de «TIERRA»

Suma anterior: \$13.36 —MARIANO, Florentino Llano, \$1.40; BEJUCAL, R. González, 0.30; GIBARA, F. Garrido, \$1.54.—Total: \$16.60.

SUSCRIPCIONES

Para «Tierra y Libertad»:

SANCTI SPIRITUS, Manuel Más Peñate, 0.40.

Para «El Dependiente»:

TACAJÓ, J. García, de varios, 0.50; CEIBA MOCHA, B. Fernández, 0.25; SANCTI SPIRITUS, Manuel Más Peñate, 0.20; GIBARA, Guillermo Palmero, 0.20.—Total: \$1.15.

Para «Fiat Lux»:

ESTADOS UNIDOS, B. Alvarez, 0.25.

Para «Regeneración»:

SANCTI SPIRITUS, Manuel Más Peñate, \$1.84.

De Manatí

Camaradas de «TIERRA»

Salud.

Adjunto remito recolecta hecha entre los buenos compañeros de ésta y los nombres para su conformidad.

Mariano, \$1.00; José Otero \$1.00; Severino Caballero, 0.70; Manuel López, 0.30; Pepito Montero, 0.60; José Fernández, 0.60; José Martínez, 0.50; Ramón Martínez, 0.50; Andrés Ramos, 0.50; Camilo López, 0.50; José González, 0.50; Paulino M., 0.50; Caton M., 0.50; Marino Montes, 0.50; Un Renegado, 0.50; Andrés Fernández, 0.50; Ramón Martínez, \$1.00; Ceferino Arcas, \$1.00.—Total: \$11.70.

DISTRIBUCIÓN

Para el número extraordinario del 13 de Octubre, \$2.00; Para libros, \$4.65 y el resto para «TIERRA»!

Sin otra cosa por hoy, vuestro fraternalmente,

José GARCÍA.

Manatí, Octubre 1 de 1914.

Nota de la Redacción.—Camarada García: Como no publicamos el número extraordinario por falta de recursos, tú dirás a qué dedicamos los \$2.00 que mandas para él.

De Sancti-Spiritus

Compañeros de «TIERRA»

Salud.

Adjunto os remito una lista de donantes con las cantidades siguientes:

Para «TIERRA»: Zoilo Luján, 0.40; Enrique Rojas, 0.40; Eligio Pina, 0.40; Noyola, 0.20; Presidente del Gremio de

Panaderos, 0.20; José González, 0.20; Eugenio Pérez, 0.20; Salinas, 0.20; Eligio Ramiao, 0.15; Francisco Pérez, 0.15.—Total: \$2.50.

Para «Regeneración»: Enrique Rojas, 0.40; Un zapatero, 0.20; Francisco Suárez, 0.20; Manuel Más Peñate, \$1.00.—Total: \$1.80.

Para «Tierra y Libertad»: Francisco Suárez, 0.20; Manuel Más Peñate, 0.20.—Total: \$0.40.

Para «El Dependiente»: Manuel Más Peñate, 0.20.

Los 40 centavos que os mandé para el número extraordinario podeis dedicarlo para el déficit de nuestro semanario «TIERRA», así como los veinte que te remito del compañero Salinas.

Sin más me despido vuestro y de la causa,

MANUEL MÁS PEÑATE.

Sancti-Spiritus, Octubre 15 de 1914.

De Gibara

Camaradas de «TIERRA»

Salud.

Adjunto remito un giro por valor de \$6.25 m. a., para que los dividan así: Para «TIERRA», \$4.00.

Para el déficit de «TIERRA»: L. Salvador, 0.05; J. Torres, 0.05; F. Oro, 0.15; Panchito, 0.15; F. Escalona, 0.05; E. Fernández, 0.10; B. Leal, 0.05; G. Palmer, 0.20; C. Rodríguez, 0.05; J. Peña, 0.05; que con los 0.64 que mandé para el extraordinario, hacen un total de \$1.54.

Para «El Dependiente»: Guillermo Palmer, 0.20.

Para la Federación de Grupos Anarquistas de Cuba: Pablo Morales, 0.20; Carmen Morales, 0.20; Félix Garrido, 0.60.—Total: \$1.00.

Para «Fiat Lux»: Félix Garrido, 0.40. Deseo advertir que las cantidades que expreso en plata española y el giro moneda americana, comprada a \$1.04.

NOTA: Los 64 centavos que aparecen en la lista de lo del déficit de «TIERRA» son los que, de varios, envió para el número extraordinario.

Vuestro y de la causa,

FÉLIX GARRIDO.

Gibara, Octubre 14 de 1914.

Para todos

Compañeros: El pueblo tiene hambre y gruñe, el pueblo quiere pan y grita. ¡Aprovechemos el descontento del pueblo, compañeros!

Nuestro grito se oye: Que se sienta nuestro gesto.

¡La palabra siembra!

¡La acción fructifica...!

Purifiquemos el ambiente, compañeros!

LEED «TIERRA», TRABAJADORES.

AVISO

A los compañeros que nos piden «Huelga de Vientres», les comunicamos que no la tenemos.

Tan pronto lo recibamos serviremos los pedidos.

ENSEÑANZA RACIONALISTA

(ENSAYOS LIBERTARIOS)

Tenemos a la venta, al precio de 0.20 ejemplar, impreso en papel satinado y con cubierta de cartulina, con el retrato de su autor (Zolozoy).

Los que deseen adquirir este importante folleto, hagan los pedidos a la mayor brevedad a esta Administración.

“STEFANOFF”

Ya pueden hacer pedidos los compañeros que deseen obtener este folleto. Recuérdense que han de enviar el importe del pedido adjunto a éste, de lo contrario no podremos servirlos.

En cantidades se rebajará el 25 por 100. El franqueo irá a cargo del comprador.

Precio del folleto, con 145 páginas, 10 centavos el ejemplar.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, Ventas, 0.50; A. Fernández, 0.28; G. Sabel, 0.10; A. Velo, 0.09; S. Conte, 0.20; R. Maruri, 0.30; M. Rodríguez, 0.30; T. González, 0.15; J. Bua, 0.25; J. Alonso, 0.25; M. Villarino, 0.40; A. La Rosa, 0.20; A. Sánchez, 0.30; Santana, 0.50; M. Ledo, 0.10; A. Solloso, 0.40; J. Robles, 0.20; J. Almeda, 0.20; A. Marrero, 0.20; E. Delgado, 0.20; A. Olano, \$1.20; Un labriego, 0.30; Enrique, 0.25; Antonio Fernández, 0.08; Daniel Gómez, 0.06; Dependientes de Hoteles y Restaurants, \$1.00; M. L. Linares, 0.20; A. Coira, 0.40; T. García, 0.20; A. Arias, 0.60; F. López, 0.30; F. Fernández, 0.20; R. de la Torre, 0.20; A. Velo, 0.20; P. Carballo, 0.20; G. A. Cuadrado, 0.50; E. P. Vázquez, 0.40; L. E. Rey, 0.20; V. Clemades, 0.20; M. Iglesias, 0.45; Eulogio Reloba, 0.80; J. Pérez, 0.04; Victoriano Puentes, 0.20; Antonio Portas, 0.20; De los puestos, 0.20; CIENFUEGOS, Esteban Caballero, 0.20; F. Escobar, 0.30; A. Loza, 0.20; E. Alcántara, 0.20; M. Sainz, 0.20; J. Call, 0.20; A. González, 0.40; T. Salazar, 0.20; O. Granados, 0.20; A. Alvarez, 0.20; J. Mediaceja, 0.20; M. Soría, 0.20; E. Gómez, 0.20; TACAJÓ, José García, de varios, \$2.20; ORIENTE, Justo Gelabert, 0.51; FILADELFA, Centro de Estudios Sociales «Ciencia y Progreso», \$4.08; ORIENTE, Marcial Alvarez, \$3.00; KEY WEST, F. Santana, \$1.00; ESTADOS UNIDOS, Benito Alvarez, 0.25; CEIBA MOCHA, B. Fernández, 0.55; ANTILLA, F. López, \$1.00; B. Suárez, 0.50; F. Castro, 0.50; G. Otero, 0.25; M. Vidal, 0.25; Bardón, 0.50; Pascasio, 0.20; Vicente, 0.20; I. Conde, 0.25; GUANABACOA, Manuel Pérez, 0.05; CIEGO DE AVILA, Ladislao Saco, 0.50; CUMANAYAGUA, Francisco Yañez, 0.76; SANCTI SPIRITUS, Manuel Más Peñate, remitente, \$2.50; CENTRAL «LUGAREÑO», G. Abella, 0.60; J. García, 0.20; J. Febre, 0.40; I. Quintana, 0.40; P. Fernández, 0.20; F. García, 0.05; G. Fernández, 0.10; A. Rivero, 0.05; S. Rodríguez, 0.43; J. Rodríguez, 0.50; V. Coya, 0.09; J. Brafia, 0.56; G. Villabar, 0.25; B. Solano, \$1.40; M. García, 0.04; V. García, 0.40; F. Alonso, 0.50; Valentín, 0.25; F. Gallejo, \$1.00; R. Fernández, 0.35; A. Yañez, 0.20; J. Madrigal, \$1.00; Pedro Madrigal, remitente, \$1.00; CAMAFUEY, A. Paradelá, \$1.00; GIBARA, Félix Garrido, de varios, \$4.00; POGOLOTTI, Evaristo Alvarez, 0.20; MANATÍ, José García, de varios, \$5.05.—TOTAL: \$55.80.

GASTOS

Deficit del número 573. \$82.60; Descuento al cobrador del 25 por 100 de \$11.60, \$2.64; Franqueo extranjero, \$1.00; Id. Estados Unidos, \$0.30; Id. ciudad, \$0.15; Id. correspondencia, \$0.50; Conducción papel correo, \$0.40; Impresión del número 574, (3,000 ejemplares), \$35.75; Alquiler adelantado, mes de Octubre, \$21.20.—TOTAL: \$144.54.

RESUMEN

Ingresos \$55.80

Egresos 14.

Deficit para el número 575 . . . \$8.74

Solicitudes

José Arias desea saber el paradero de su cuñado Manuel Vega que últimamente residía en Santiago de Cuba. El que sepa su paradero puede dirigirse a Fierro o al interesado a Panamá, Ancon, Canal Zona.

Similiano Murias desea saber el paradero de Indalecio Blanco, que hace año y medio residía en Pinar del Río. Dirigirse a «TIERRA» o al interesado, Panamá, Ancon, Canal Zona.